

# Bendiciones HDSPM estoy mamadísimo



Artista: Mario Maplé  
Por: Su Santidad el Pa(blo)



De más joven había escuchado la clásica frase que va: "Existen dos posibilidades: o estamos solos en el universo, o no lo estamos. Cualquiera de las dos es igualmente aterrador". O algo así... Haciendo referencia, claro, a la existencia o ausencia de otras formas de vida en el espacio. Tan sólo imaginenlo, si Dios nos hizo a su "imagen y semejanza", entonces ¿quién los hizo a ellos?

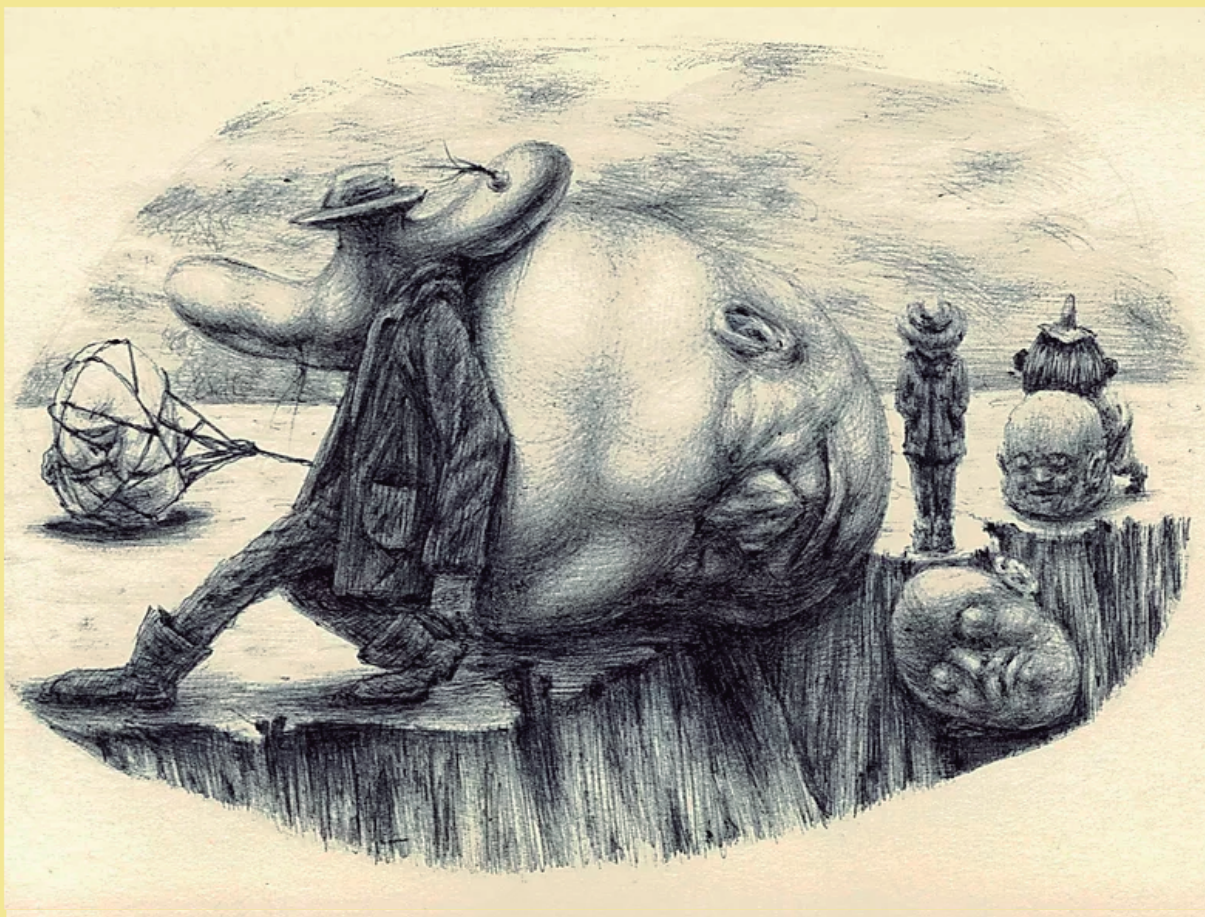
Pero ese no era mi punto. A lo que quería llegar con todo esto es que esta posibilidad también puede aplicar para Dios, para la Fe. Así como el ateo científicista hermético rotundamente niega a Dios, o el creyente proselitista únicamente cree que su camino es El Camino. El primero cree que de la Fe no surge nada mas que lindas emociones o que es un método de defensa psicológica para "aferrarse a algo". El segundo, que el universo tienen un origen y es Él; todo poderoso, todo amoroso (a veces), todo lo sabe, todo lo ve.



Sin embargo, ninguno de los dos se ha puesto a pensar realmente en la otra alternativa. Su Fe en Dios, o su Fe en No-Dios y en la Ciencia da igual, porque Él existe, pero nos odia, o peor aún, no le importamos en absoluto; somos para él lo que la hormiga debajo de nuestro zapato al caminar en la banqueta. ¡Este sí que es un problema entonces! Quiere decir que la Fe tiene un sustento, pero no un objetivo real, lo que lo convierte en la mayor de las tragedias e ironías de la existencia misma.



Se preguntarán qué pinche mosca me picó o si estoy en antidepresivos para llegar a tal conclusión (de hecho, estoy en ansiolíticos porque las Flores de Bach no me ayudaron). Bueno, sencillamente es lo que me vino a la cabeza cuando vi la obra de Mario Maplé (@mariomaple). Sus obras me recuerdan a aquel Dios monstruoso, que no es juez, ni nos ama, ni siquiera sabe que existimos quizá; es algo salido de una novela de H.P Lovecraft.<sup>1</sup>



Su dominio de la técnica de pluma y tinta, junto con el dibujo tradicional les dan un aire a las ilustraciones de los libros de literatura gótica victoriana como el amante de los cuervos (E. Poe). Pero hay algo más... y es que sus criaturas, sus personajes no parecen estar en la desesperación total (al menos no todos). Al menos los que se les identifica un rostro se muestran en una especie de resignación cínica. Es como si supieran que los rituales que hacen son completamente intrascendentes, efímeros, inútiles, y sin embargo los hacen. ¿Es acaso eso Fe? ¿O es meramente tradición y sólo repiten por hacer algo?

Parecen saber que su Fe no será recompensada y aún así, parece no importarles. Comienzo a creer que no es accidental, sino una metáfora de la Fe en tiempos modernos. La banalización de la Fe, que la convierte sólo en fe; recurrimos al rito en caso de necesidad y a un Dios que ni nos pela cuando nos meten una demanda, casi nos atropellan o cuando estamos cogiendo o antes de un examen; y luego nos olvidamos de Él, así como Él se olvida de nosotros el resto del año. Y creo que Mario<sup>2</sup> lo representa muy bien: tiramos nuestros ídolos, pero luego hacemos rituales para otros nuevos (cuando se nos da la gana y a medias porque por dentro no sabemos qué creer en estos tiempos).



<sup>1</sup> Lovecraft fue un wey escritor gringo maestro del terror y ciencia ficción. Se le conoce más que nada por desarrollar el "terror cósmico"; una rama del terror que se basa en el temor de los humanos hacia lo incomprensible y basto del universo, en pocas palabras, que le valemos madres al cosmos y somos como una pequeñita isla de vida en un mar de oscuridad y horrores. Si les da mucha hueva leer, vean la película de "Aniquilación" para que se den una idea.

<sup>2</sup> Por cierto, algunas de las obras de Mario están disponibles a la venta, chequen su página de Instagram si les llama la atención. Yo soy pobre y becario, así que no puedo costéarmelo.

DESCARGA AQUÍ

müda inverösimil